



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV

Madrid.—Martes 3 de Abril de 1888.

NÚM. 704.

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

12.^a corrida de abono y última de la temporada, verificada el día 1.^o de Marzo de 1888.

Ante una escasa concurrencia se celebró esta corrida en día de trabajo, debido á que el domingo no pudo tener lugar por el agua que nos regalaron las nubes, precisamente á la hora de darse comienzo, causa que influyó no poco á que la empresa contara con una pérdida más, pues que con la rebaja de precios era muy posible que en día festivo hubiera tenido mayor entrada que la habida en el laborable.

Verificados los preliminares de costumbre, y cada cual en su sitio, dióse suelta al primero de los encerrados.

Era negro, buen mozo, despitorrado del derecho, atendía por *Fragoso*, y pertenecía á la casa de D. Antonio Miura.

Con coraje, voluntad y poder, empezó la quimera con la gente montada.

De Salguero aguantó dos puyazos, por dos caídas y caballo muerto.

Al quite, Guerrita, perdiendo el percal y saltando por pies, por lo que Mojino metió el capote oportunamente.

De Canales tomó tres, por una caída y caballo muerto.

Molina metió el palo una vez, sufrió una caída, y se quedó de infantería.

El Chato hizo la propio, y también perdió la sardina.

A los quites, Guerrita y Mojino.

Primito cuarteó dos pares por el lado izquierdo, delanteros.

Antolín cuarteó un par por el lado derecho, bueno, saliendo trompicado y enganchado, mas por fortuna no sufrió otro contratiempo que perder la manga derecha de la chaquetilla. Después de este incidente, sin consecuencias, puso otro par abierto.

Currito, de marrón y oro con cabos azules, pasa al de Miura con uno con la derecha, dos naturales, uno cambiado, uno alto y tres en redondo, para soltar una baja cuarteando, perdiendo la muleta; vuelve con tres derecha y uno natural, para atizar una delantera, de la que se hubiera echado si no lo descabella al primer intento.

El segundo pertenecía á la casa de Nandín, y era castaño chorreado, lucero, bragado, cornalón y número 15.

Sin poder alguno, y sin voluntad, se acercó cinco veces á los ginetes, que lo eran Canales y Salguero.

Dos por una caída correspondieron al primero, y tres al segundo, sin novedad.

Guerra menor prendió un par abierto, cuarteando, por el lado derecho, y medio pescuercero, previa una salida falsa.

Almendro clavó un par á la media vuelta, después de otra salida.

Guerrita, de corito y oro con cabos azules, dió un pase natural, dos redondos, uno bueno, y uno cambiado, para un pinchazo tomando hueso, bueno. A esto siguió uno ayudado de pecho, uno alto, uno redondo, aplaudido, y uno cambiado, para recibir un achuchón, debido al viento que hacia; vuelve con uno con la derecha, y receta á *Cocineiro* una estocada cuarteando, delantera, caída y tendida, saliendo trompicado.

Cisquero fué el que ocupó el tercer lugar; era castaño, cornabierto, inútil de los cuartos traseros, sin carnes, núm. 18 y hermano del anterior.

Con alguna voluntad, pero sin aliento, tomó tres puyazos de Salguero y dos de Canales.

Hípólito cuarteó dos pares por el lado izquierdo, uno abierto y el otro malo, y Primito llenó su cometido con un par, á salir del paso, por el lado derecho.

Currito, previos tres naturales y uno con la derecha, á poco si se queda sin enemigo, pues que el animalito se cayó y no podía levantarse.

En jurisdicción nuevamente dió el espada cinco pases con la derecha y dos naturales, para un pinchazo en una pezuña, sin soltar, llevándose el estoque entre la muleta; vuelve con dos con la derecha, para otro pinchazo sin soltar, por llevar mala dirección.

Uno natural y uno con la derecha, para un pinchazo bajo.

Otro, lo propio.

Otro cuarteando mucho, sin soltar.

Un amago.

Dos pases con la derecha y dos naturales, para una estocada contraria, caída y delantera, y un certero descabello.

El cuarto, que pertenecía á la vacada de Miura, se le conocía por *Español*, y era negro, bien puesto, buen mozo, pero un solemne bucy; á más, estar reparado de la vista.

De salida intentó najarse por el 2, pero á reglón seguido lo llevó á cabo por el 11 y por el 7.

Vuelto al ruedo, tomó de Pegote tres varas y un marronazo.

Del Chato aguantó cuatro, por una caída y caballo muerto.

Y de Molina, que entró mal, una por descenso y pérdida del rocín.

A los quites, Guerrita.

Variada la suerte, pues que *Español* no quería más quimera, y toda la que hizo la ejecutó huyendo, salen con los palitroques el Pito y Mojino.

El Pito, dadas las condiciones de la res, clavó medio par á la media vuelta, uno entero caído y otro aprovechando.

Mojino, que aunque no es banderillero más que de un lado, tiene conciencia de lo que practica, y no hay toros para él difíciles, colocó un par al cuarteo tan *superiorísimo*, y de poder á poder, pues que el toro le cortó el terreno y se lo quería comer, que le valió una de esas ovaciones tan justas y espontáneas que no es fácil se olviden nunca.

Fué premiado con música por su valentía, inteligencia y serenidad; todo muy bien merecido, aunque á nosotros nos pareció muy poco, dado el mérito del par.

¡Qué lástima que nosotros no hayamos tratado á este muchacho, pues que le hubiéramos estrechado entre nuestros brazos!

Después de este monumental par, cerró el tercio con medio, previa una salida buena.

Guerrita da un pase natural y dos con la derecha, y sufre un desarme.

Ayudado de Currito dió uno por alto, dos ayudados de pecho, seis naturales, seis con la derecha y uno en redondo, para un pinchazo bajo, dando tablas.

Repite con uno al natural, y suelta otro pinchazo, lo propio que el anterior, sin soltar, y finaliza con su contrario de una baja, dando también tablas.

De Nandín era el que salió en quinto lugar.

Se llamaba, según programas, *Alegre*, y era negro, caído del derecho, tuerto de ídem, completamente inútil de los cuartos traseros, y, por lo tanto, imposible de lidiarse.

Sin embargo, el animalito, como viera que le echaban los caballos encima, tomó dos puyazos del Chato y Pegote, y fué rajado muy bajito en un marronazo que soltó el primero.

A pesar de todo lo que va indicado, el público protestó del engaño é hizo que el señor presidente mandara retirar al corral al inútil, saliendo en su lugar un precioso animal de D. Diego y D. Pablo Benjumea, que era negro, gacho, núm. 38 y buen mozo.

Con voluntad, coraje y poder, se las entendió con la gente montada.

Del Chato tomó cuatro puyazos, midió el suelo dos, una de ellas al descubierto, y perdió un caballo.

Al quite, Guerrita.

De Pegote aguantó tres varas, á cambio de dos descensos y pérdida del rocín.

Al quite, Mojino.

Guerrita, metiéndose por el lado izquierdo, prendió un par de las ordinarias al cuarteo un poquito caído.

Hipólito clavó un par por el derecho, bueno.

Antolín también cuarteó uno entero, desigual.

Currito, previos seis naturales y uno derecha, atizó media estocada buena, por más que lo hizo cuarteando.

Tres naturales y uno derecha, para un pinchazo contrario y bajo.

Dos con la derecha para otro pinchazo en hueso, pero alto.

Y un pase con la derecha, para media estocada buena, dando tablas, entrando bien.

Cerró plaza un toro de pelo negro, flaco, de la ganadería de Miura, que llevaba por nombre *Esqueleto*, y en verdad que lo era.

Como no pudiera el animalito moverse, efecto de su deplorable estado, el puntillero, si vale darle un título que no ha ganado, Reyes, se entretuvo en hacer el payaso con gran contentamiento de los compañeros y de alguna parte de público que no sabe que los diestros deben tener más respeto al público, y que el que acude á las plazas de toros va á presenciar la lidia formal de los toros encerrados, mas nunca payasadas que únicamente se toleran en los círculos ecuestres, porque es donde tienen razón de ser.

Esqueleto se libró de ser devuelto al corral por el muchacho en cuestión, pues que ordenando á los picadores lo buscasen donde quiera que se hallase, llegó á tomar cuatro puyazos por una caída

que experimentó Pegote, estando á los quites quien en su vida las ha visto más gordas, y tan es así, que durante la temporada es la primera vez que pisó el anillo estando un toro en pié.

Almendo dejó un par caído, y su compañero, Guerra menor, medio tirado y uno abierto.

La mofa y el poco respeto al público quiere repetirse, y Guerrita va á pedir á la presidencia consienta que Reyes mate el toro, á cuya petición no accede, con lo cual hizo muy bien, pero no así en consentir que presenciáramos lo del primer tercio.

Almendo obtiene la cesión, cosa que tampoco estuvo muy bien, por cuanto que á los concurrentes les gusta ver á los espadas escriturados, y previos un pase natural, uno con la derecha, dos redondos, uno alto y uno cambiado, dió fin del de Miura, de la corrida, y de la *mojiganga* no anunciada para el sexto toro, de un mete y saca bajo.

APRECIACIÓN.

Si exceptuamos el primer toro de D. Antonio Miura, y al que por casualidad vimos lidiar en quinto lugar, de la vacada de D. Diego y D. Pablo Benjumea, todo lo demás en manera alguna debió haberse autorizado su lidia, pues que era querer dar al público la castaña más grande que darse puede, aunque ésta sea como final de temporada.

Currito, en su primero merece alguna disculpa pasando, por el excesivo viento que hacía, causa que le imposibilitaba poder lucirse con aquel toro tan noble; pero hiriendo, debido á su desconfianza y cuarteo, quedó mal.

En su segundo, que era un toro que, efecto de su inutilidad, estaba muerto, y no hacía caso de cuanto pasaba á su alrededor, también quedó desastrosamente, porque no comprendemos que matadores de su categoría traten de quedar bien con reses muertas. Si tantas ganas tenía de palmas, que lo hubiera hecho con el primero, que era un barbián de buen mozo.

En su tercero, que era un borrico de noble, y que fué todo un buen toro, nada se le vió hacer con el trapo, y debido á lo que le hemos venido censurando toda la temporada, ó sea á su cuarteo, no se quedó la primera vez con aquel precioso y lindo animal.

En quites, reservado para Cienfuegos, y en la dirección del ruedo, nulo, mucho más si se toma en cuenta lo hecho por Reyes en el último toro.

Guerrita, en su primero dió algunos pases muy bonitos, pero también muy moviditos, y se arrancó á matar con coraje; bien es verdad que con ganado como el lidiado en esta corrida poco es el cuidado que debe tenerse.

En su segundo no quedó bien, pues que con toros que reúnen la mala condición de *Español*, no hay mejor manera de quitárselos de delante lo más pronto posible que á paso de banderilla, ó al revuelo de un capote. Lo demás que se haga es aburrir á los públicos, y esto fué lo que consiguió este matador, puesto que ninguna vez que entró á matar lo hizo con fe y entró mal.

En la brega, bien, y en banderillas, regular.

Almendo, que mató el último toro, aprovechó cuanto pudo para quitar de en medio aquel estorbo á las primeras de cambio, é hizo bien, pues que lo que no sirve, cuanto antes debe despacharse.

De los picadores, todos merecen notas de suspensiones; pues que ni se pica en forma, y los bajos, la mayor parte de las veces son con ellos.

De los banderilleros, el Mojino; y bregando, Almendo.

La presidencia, mal, y vamos á tratar de probarlo.

Si bien es verdad que el toro devuelto al corral fué muy bien ordenado, tratándose de una plaza de la Península, no estuvo bien aquí, y tan es así, que en vista de lo ocurrido, vamos á permitirnos formular unas cuantas preguntas á la presidencia, aunque por razón de la distancia donde esto se inserta haga oídos de mercader.

¿Observa la presidencia lo indicado por la empresa al público en general, respecto á que no habrá más toros que los anunciados, y, por lo tanto, no se podrán pedir más?

En el supuesto de no haber tenido la empresa

más toros que los que se hallaban encerrados, y una vez aceptados como buenos, ¿de qué medios se hubiera valido el señor presidente para salvar aquel conflicto, originado por su ignorancia en tales asuntos?

El Reglamento vigente dice bien claro y terminante lo siguiente:

«Art. 9.º *El día antes de la función estarán también, en lugar á propósito, para que puedan ser reconocidos por el veterinario, ante la presidencia del señor teniente de alcalde ó concejal ya referido, los toros que hayan de lidiarse.*»

Ahora bien; ¿gestuvo en lo cierto la presidencia, ó fué el principal factor en el error? Lo fué, por la sencilla razón de que si presencia el reconocimiento y el apartado, y admite la certificación que le da el veterinario con pelos y señales de los reconocidos para que no sufran cambio alguno, ¿cómo admitió por buena una cosa que ni aun para el matadero tenía precio? Y si la admitió y transigió, ¿de quién es la culpa?

Los servicios, buenos.

El de caballos, malo.

La cuadrilla dió su beneficio el jueves próximo pasado, y como no merece reseñarse lo sucedido, pues que fué una becerrada-boyada, nos limitamos únicamente á decir que los muchachos salieron bien, y de ello nos alegramos.

El Corresponsal.

Gran corrida extraordinaria, celebrada el día 4 de Marzo de 1898, á beneficio de la Sociedad de Beneficencia Andaluza.

Presidencia del Excmo. señor Gobernador civil.

Pocas son las sociedades aquí establecidas que sepan combinar y hacer las cosas tan bien como la simpática que encabeza estas líneas, y de ello tiene dadas muchas pruebas, pero esta vez ha superado con mucho á cuanto llevó á cabo en años anteriores, pues que sin reparar en gastos hizo venir seis hermosos toros de distintas ganaderías, y escribió para esta corrida á Manuel Hermosilla, que cuenta con las simpatías de este público.

La función había sido puesta bajo el amparo y protección de distinguidas damas de la sociedad habanera, y, como es natural, á esas aristocráticas señoras débese el resultado satisfactorio que la misma tuvo, y por ello vamos á citar sus nombres.

Excmo. Sra. D.ª Matilde León de Marín.

Excmo. Sra. D.ª Concepción O'Fanill de Santos Guzmán.

Sra. D.ª Emilia Requeijo de Mansilla.

Sra. D.ª Aurora Ruiz de García Corujedo.

Sra. D.ª Carolina Romero de Mazona.

Sta. D.ª Jorge Carvajal.

A las tres en punto y estando la plaza sumamente concurrida, aunque no llena, hizo su aparición en el palco presidencial el Sr. D. Luis Alonso Martín, gobernador civil de esta provincia.

Momentos antes de empezarse la corrida, vimos ocupar una valla debajo de la presidencia al espada Luis Mazzantini, motivo que dió lugar á que el público, como movido por un resorte y acordándose de la temporada pasada, lo saludara con una salva general de aplausos.

Cada piquero en su sitio, una vez verificado el paseo y demás preliminares de rúbrica saltó á la arena el primero, que era castaño oscuro, bien puesto, de la vacada de D. Antonio Miura, llamado *Cortijero*, y un poquito caído del izquierdo.

De Salguero tomó dos varas, á cambio de una caída y caballo muerto.

De Canales hizo lo propio una, y se quedó sin la peana.

A los quites, Guerrita.

Molina pinchó una vez, y no sufrió contra-tiempo.

Pegote hizo otro tanto, y se retiró de *flor*.

Quites: Curro y Hermosilla, con dos verónicas, que no tuvieron razón de ser.

Primito dejó medio par pasado, entrando por el lado izquierdo, saliendo trompicado sin conse-

EL TOREO:

cuencias afortunadamente; repitió con medio caído, también al cuarteo, y terminó con uno á la media vuelta.

Almendro clavó un par pasado, por el lado contrario al de su compañero, al cuarteo; par que no le haría mucha gracia á Cortijero, por cuanto que tomó el callejón por frente al 4.

Currito, de azul y oro con cabos encarnados, previo el brindis de rigor, se encamina hacia donde estaba su contrario, y éste volvió á colarse al callejón por el mismo punto de antes.

En jurisdicción, da el espada con mucha desconfianza seis pases naturales, dos con la derecha y uno alto, para sufrir un desarme.

Dos naturales y uno con la derecha, para un pinchazo delantero, cuarteando, y sin que estuviera en suerte el toro.

Dos naturales, uno cambiado y uno alto, para una baja, de la que se echó por fuerza el de Miura.

Por Presumido atendía el segundo, que era negro, buen mozo, bien puesto, núm. 19, con divisa de la casa de D.^a Dolores Monje, viuda de Muruve.

Con voluntad aguantó de Canales tres puyazos, por una caída.

De Salguero también recibió uno, pero sufrió un descenso y la pérdida del rocín. Con otro caballo pone una vara, cae, pierde el potro, y es retirado á la enfermería el piquero, por haberse lastimado en la bajada.

Al quite, Hermosilla.

Molina pone una, y se queda sin la peana.

Pegote hace otro tanto, y besa también la arena.

A todos los quites Guerrita, dando en el primer descenso de Salguero una verónica y una navarra, que no pasaron de la categoría de regulares.

Hipólito prendió al cuarteo un par desigual, por el lado derecho, y medio caído por el izquierdo.

Antolín dejó medio par pasado, y otro medio á la media vuelta.

Hermosilla, de verde y oro con cabos rojos, después de cumplir con la presidencia y madrina respectiva, pasa á enténderselas con Presumido.

Tres naturales, uno ayudado de pecho, tres redondos y uno cambiado, fueron lo suficiente para dar una estocada trasera é ida, de la que se echó, pero al ruido del puntillero Guerra, se levantó.

Los peones, en su afán de ayudar al matador, regalan al toro un sinnúmero de capotazos inútiles, con el fin de que descabelle; pero no logra su objeto, y vuelve á echarse el toro, y entonces acertó el puntillero.

(Palmas al espada).

El tercero, que perteneció á la ganadería de Pepito Cámara, antes Barquero, se llamaba Manchaito, y era berrendo en negro, bien puesto, y de menos presencia que los demás enjaulados.

Aunque un poco tarde, bien pronto se las entendió con la gente montada. Molina abandona el caballo que lo conducía, por serle inútil para el caso en cuestión, y con otro de refresco puso una vara, en la que besó la arena.

Canales hace otro tanto, y con otro jamelgo metió el palo tres veces, ganándose un tumbo.

El Chato moja una vez, viene á tierra, y se queda sin la oblea.

El Pegote moja dos veces, se retrata en la arena una, y se queda de infantería.

A los quites, Guerrita.

Mojino cuarteó dos pares, uno desigual y otro bueno.

El Pito cumplió con uno abierto, por el lado izquierdo.

Huído llegó Manchaito á manos de Guerrita, que lucía terno verde botella y oro con cabos rosa.

Un pase natural, dos cambiados, dos redondos y uno ayudado de pecho, para que el berrendo saliera de naja y tomara el callejón por frente al 4.

Dos ayudados de pecho, cinco naturales y uno cambiado, del que salió trompicado el matador, para volver el toro al callejón por el mismo puesto.

Dos pases por alto bastaron para atizar una contraria, de la que se echó el de Cámara. (Palmas.)

Por Cisquero atendía el cuarto, que era negro lombardo, bien puesto, núm. 57, y hermano del anterior.

De salida lo saludó Guerrita con tres verónicas, una de ellas buena.

Antes de entrar en juego con la gente montada, quiso tomar el callejón por el 9.

De Pegote aguantó cuatro varas, por dos caídas, y dos jamelgos fuera de combate.

A los quites, Guerrita y Almendro.

Del Chato tomó tres varas, le ocasionó dos tumbo y pérdida de un rocín.

A los quites, Currito, y luego Guerrita, con largas no terminadas.

De Molina recibió una, por caída, en la que estuvo al quite el Primito.

Almendro, previa una salida, prendió medio par al cuarteo por el lado izquierdo y uno al relance.

Primito clavó un par abierto y desigual á la media vuelta.

Currito, ayudado de Guerrita en los primeros pases, ejecuta la faena siguiente:

Dos naturales, cuatro con la derecha y uno ayudado de pecho, para un pinchazo malo cuarteando, estando el toro desigualado.

Uno natural, para otro pinchazo sin soltar, alto.

Otro natural, para sufrir un desarme.

Cuatro naturales y dos con la derecha, para soltar otro pinchazo.

A la querencia de dos caballos muertos, uno natural y otro con la derecha, para atizar media estocada buena, descabellando á la primera

Chaparro, cárdeno entrepelado, coliblanco, bien puesto, de mejor presencia, núm. 37, y perteneciente á la casa de Muruve.

De salida se les coló por detrás á los picadores de tanda, ocasionándole un tumbo al Chato.

Al quite, Almendro, luego Guerra.

Repuestos del susto los piqueros, entran en ejercicio de sus funciones, y el Chato pone seis varas por dos caídas, la primera al descubierto, estando oportuno al meter el capote Almendro, y á reglón seguido Guerrita.

Pegote pone cuatro varas, cae en una, y al igual que su compañero, pierde la oblea.

A los quites, Currito y Guerrita; mas en uno del Chato, que lo hizo el primero, se terció el de Córdoba, le quita el toro al director del ruedo, y se hinca de rodillas.

Como enloquecen las palmas, Guerrita!

Guerrita, metiéndose por el lado izquierdo, dejó un par caído, otro pasado y otro buenísimo, todos al cuarteo.

(Palmas justas por el tercer par.)

Currito, en sustitución de Hermosilla, que por efecto de una dislocación sufrida en un pié al saltar la valla no pudo continuar la corrida, coge los avíos de matar y quiere cedérselos á Almendro; pero la presidencia, y en ello estuvo en lo justo, no accedió, y salió él á llenar su cometido.

La faena empleada para deshacerse de Chaparro fué breve, pues que previos dos naturales, uno con la derecha y uno en redondo, se dejó caer con media estocada, volviendo el cuerpo, que fué lo bastante para que se echara aquel buen mozo y el puntillero diera cuenta de él.

Cerró plaza Pelusa, de D. Antonio Miura, negro, cornicorto y de menos presencia que su otro hermano.

Con voluntad tomó del Pegote dos puyazos por una caída y caballo muerto.

Del Chato aguantó cinco, sin que sufriera el menor percance.

Variada la suerte, vimos que un banderillero de la cuadrilla de Mazzantini pedía permiso para palear, permiso que no le fué cedido, y la presidencia estuvo en lo justo al negárselo, puesto que su matador, por lo que hablaba con él, creemos le diría que no.

El Pito cuarteó dos pares, uno delantero y desigual, y el otro pasado.

Mojino cuarteó uno un poquito desigual.

Guerrita da fin de Pelusa, de la corrida y de la temporada taurina de 1887 á 88, del modo siguiente:

Cuatro naturales, dos derecha, uno ayudado de pecho, uno cambiado y dos redondos para una buena, pero no viéndole el toro.

APRECIACION.

Todos los toros lidiados han cumplido y dejado su pabellón bien puesto, pero los que mejor pelea han hecho, fué el lidiado en quinto lugar, de la ganadería de Muruve, y el cuarto, de Cámara.

Currito, en sus dos primeros, estuvo desconfiado sin causa para ello, y cuarteó más de lo regular, causa que no acertamos á comprender, pues que ningún resabio traían los que á él le tocaron en suerte.

En el que mató por Hermosilla estuvo más confiado; pero ni nos gustó la manera de entrar á matar, ni aquella vuelta del cuerpo.

En la brega nada hizo, y en la dirección del ruedo dejó, como siempre, que desear.

Hermosilla, en el único toro que mató, dió algunos pases de verdadero castigo, pero luego se precipitó y terminó como pocas veces, afortunadamente, se le ha visto por aquí.

En la brega, reservado, y en ello hace bien, pues que carece de lo principal, esto es, de facultades.

Guerrita, en su primero, que estaba huído, quedó bien; pues debido á su valentía pudo dar fin de él, aun llevando dos achuchones que pudieron costarle un disgusto.

En su segundo, si bien fué breve y la estocada resultó buena, entró á matar mal, puesto que el toro estaba distraído, y, por lo tanto, fuera de suerte.

En banderillas, superior en el último par, y en la brega demasiado avaricioso, por pretender llevarse todas las palmas, sin dejar á nadie haga nada.

Como terminación de temporada queremos ser muy indulgentes con los diestros que aquí han toreado; pero desearíamos leer en los periódicos que de la Península vengán durante la temporada que empieza en esa corte el 1.^o del mes próximo, que Guerrita no es tan temerario, se ciñe más á las reglas del arte, no cuarteo y le gustan menos las palmas, palmas que han de ser su perdición.

Al tiempo.

De los picadores, no puede citarse á ninguno, pero el Pegote se portó mejor.

De los banderilleros, un par de Mojino.

Bregando, Almendro, que es un buen banderillero y mejor peon.

Los servicios de plaza, buenos.

El de caballos, malo.

La presidencia, bien.

La Sociedad beneficiada, superior, pues que ha cerrado con broche de oro la temporada, por lo que respecta al ganado.

Las madrinas de la fiesta, requetebien, y si no, que lo digan los regalos que hicieron á los matadores.

Hasta el próximo correo, que enviaré un resumen con ciertas observaciones que agradecerá el que piense ser empresario para la temporada próxima, y los diestros que ahí residen, se despide

El Corresponsal.

Muerte del Punteret

Los periódicos recibidos en la última semana de la República Argentina, ponen en claro el origen de la muerte del simpático Joaquín Sanz (Punteret), que no fué ocasionada por el arma de asesinos y mucho menos en riña con ningún compañero, sino por accidente de lidia:

«Celebróse el domingo 26 de Febrero, en la plaza de toros de la Unión (Montevideo), una corrida para beneficio del Ecijano.

»Después de lidiado el segundo toro,—dice *El Siglo*,—salió Cocinero, de buena estampa y boyante, pero á poco se notó que unía á la bravura, el recelo y la traición.

»Recibió varias picas, intermedias con lindí.

simo capeo por Ecijano y Bernardo Hierro, quienes ejecutaron la suerte, desconocida hasta ahora entre nosotros, del capeo á la limón, que consiste en tomar ambos la capa por cada extremo y hacer bailar al toro una especie de cuadrilla, obligándolo á revolverse varias veces para pasar por debajo.

»No habían terminado aún los aplausos del público entusiasmado por tan lindo juego, cuando ya estaba Punteret buscando posición para poner banderillas al quiebro en la silla. Cuando logró encontrarla, que fué casi al momento, la fiera estaba del lado de la sombra á la izquierda, casi dando frente al toril, y el diestro como á treinta metros, airosamente sentado, la pierna derecha cruzada sobre la izquierda y con los palillos en alto citando á la suerte. Como un relámpago arrancó entonces el toro, y sin dar más tiempo á Punteret que el de levantarse para salir por la derecha, le vemos volar por el aire y caer boca abajo. Un grito de horror se sintió en toda la plaza, y la cuadrilla se precipitó para rodearle é impedir la recargada del animal, que permanecía cerca.

»La inmovilidad de Punteret, durante algunos segundos, hacía suponer que estuviese muerto, pero se le vió incorporarse, y la satisfacción se producía en los pechos oprimidos, cuando volvió á caer de bruces en la misma posición.

»El diestro no podía caminar por sus pies, y en ese estado fué conducido en brazos hasta la enfermería, donde ya se encontraban los doctores Capdehourat, Serratos, Cebrian y Pérez Iglesias.

»La herida resultó estar situada en la parte superior y anterior del muslo derecho, en una extensión de 7 centímetros, y en dirección de derecha á izquierda y de abajo arriba, temiéndose que en su profundidad haya interesado el peritoneo, de fatales resultados si se confirmase.

»Lavada que fué la herida con agua fenicada, se dieron en ella algunos puntos de sutura, y se colocó un tubo de drenaje para facilitar la supuración.

»El herido, después de esa primera cura, fué trasladado en un catre á la casa de D. Antonio Rodero, en la Unión.

»Tan sensible acontecimiento influyó, como era natural, tanto en la cuadrilla como en el público. Muchas personas, principalmente del sexo femenino, abandonaron la plaza, y la corrida continuó desde ese momento casi fría.

»Sin embargo, *Cocinero* recibió dos pares de rehiletes, y despachó al maldito el Ecijano, que se le fué con verdaderas ganas.»

Respecto á la muerte, acaecida el día 28 de Febrero, otro diario local, *La Crónica* del 29, dice lo siguiente:

«Punteret falleció á las dos de la tarde del día de ayer, rodeado de sus compañeros de cuadrilla y de varios amigos, aficionados y facultativos, que pasaban parte del día á su cabecera.

»Antes de espirar recomendó á sus compañeros que no se olvidaran de su señora madre, esposa y los hijos que deja en Madrid.

»A los pocos momentos de ocurrir su muerte, la triste noticia había corrido con la velocidad del rayo entre sus amigos, que pasaron á velar su cadáver á la Villa de la Unión, de donde será conducido esta tarde al cementerio del Buceo, donde existe el nicho adquirido por Cubas para el eterno descanso de los artistas españoles que fallecieron aquí, y que fué estrenado por el inolvidable actor cómico Revilla.

»Se van á iniciar listas de suscripción para efectuar con pompa el entierro y enviar algunas sumas de dinero á su familia.

»El fallecimiento de Punteret ha causado honda impresión en esta capital, donde contaba con grandes simpatías por su carácter franco, corazón bondadoso y caritativo.

»Siempre se hacía distinguir por su caballería con sus compañeros de arte y por su cariño hacia los pobres de solemnidad.»



Madrid.—La corrida de inauguración de temporada, en que debían estoquear seis toros de don Manuel Bañuelos y Salcedo, los espadas Lagartijo y Guerra, se suspendió por causa del temporal, á las dos y media de la tarde, poniéndolo en conocimiento del público por medio de un cartelillo que decía: «La corrida anunciada para hoy se ha suspendido por el temporal, y se verificará mañana.»

Ya entrada la noche, se dió cuenta al público de que también quedaba suspendida la primera de abono, para la que estaban anunciados toros de don Felipe de Pablo Romero, con los espadas Lagartijo, Hermosilla y Guerrita, á más de la inaugural, por medio de un cartelillo concebido en los términos siguientes, sobre poco más ó menos:

«Las corridas de inauguración y primera de abono, se suspenden por causa del temporal, y se verificarán el domingo 8 y lunes 9 del actual respectivamente, con los diestros y reses anunciados.

Las personas que hayan adquirido billetes para dichas corridas, NO ABONADOS, y no quieran conservarlos, pueden pasar á recoger su importe en el día de mañana, de diez de la mañana á seis de la tarde al despacho de la calle de la Victoria.»

Regreso.—El domingo llegaron á Madrid procedentes de Méjico, los diestros Valentín Martín y Luis Recatero, acompañando á Tomás Mazantini, quien necesitará por algún tiempo del auxilio de muletas.

De bureo.—En la madrugada del sábado último, se escapó un novillo de la vacada de D. Pedro de la Morena, de la estación del ferro carril del Mediodía, donde debía ser embarcado con otros compañeros para ser sacrificado en la plaza de Murcia.

El bicho recorrió las calles de Alfonso XII, Serrano y Goya, y en esta última ocasionó un revuelo á un transeunte, afortunadamente sin consecuencias.

Después recorrió el paseo de Recoletos, y al lado de la fuente de Cibeles dió otro volteo á un individuo, siendo al fin lazado por los obreros del edificio del Banco en construcción.

Inauguración.—El día 1.º de Mayo próximo se inaugurará la plaza de toros de Sanlúcar la Mayor.

Telégramas.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

En la madrugada de ayer lunes recibimos de nuestros corresponsales los siguientes despachos telegráficos, dándonos cuenta del resultado de las corridas celebradas el domingo en diversas plazas de España.

Cogida del Chato.

Barcelona 1.º—(8'20 n.)

Con entrada regular se ha verificado esta tarde la inauguración de la temporana taurina de 1888.

Se han lidiado seis toros de la vacada sevillana, propiedad de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea. De los seis, cuatro han resultado aceptables, y dos bastante endebles; entre todos han ocasionado 10 bajas en la caballeriza.

Los espadas han sido *Cara ancha* y el *Gallo*. El primero mató recibiendo al tercer toro de la corrida, siendo aplaudido con gran entusiasmo.

El *Gallo* también estuvo acertado en la muerte del segundo y sexto toros, especialmente en la del segundo.

Lástima que un sensible lance haya turbado la alegría del público y lidiadores durante el primer tercio del cuarto toro.

Llamábase este *Rabioso*, y al clavarle la primera vara Rafael Alonso (*Chato*), cayó junto á las tablas y fué enganchado por el toro, ocasionándole un puntazo en el pecho. Inmediatamente fué trasladado el picador á la enfermería, donde se le hizo la primera cura. El parte facultativo dice lo siguiente:

«La herida es penetrante, dejando al descubierto el pulmón por detrás de la octava costilla derecha. Es de temer la peritonitis y la diafragmitis. Hay colapso profundo. El pronóstico es muy grave.—*Torralba*.»—El Corresponsal.

Sevilla, 1.º—(7 n.)

Toros de D. Diego y D. Pablo Benjumea, medianos. Caballos muertos, 7. *Frascuero*, bien. *Mazantini*, bien en uno y mediano en otro. *Espartero*, regular. Los picadores, Caro y Badila, aplaudidos.—*Magrito*.

Palencia, 1.º—(6 t.)

Toros de Carreros, buenos. *Taravilla* y *Metodo*, bien matando; banderillearon con palos cortos, escuchando muchas palmas.—*El corresponsal*.

Múrcia, 1.º—(8 n.)

Toros de D. Julian Bañuelos, cumplieron. Caballos muertos, 7. *Vatladolid* y *Fabrilo*, gustaron á la concurrencia.—*El corresponsal*.

Valladolid, 1.º—(6,30 t.)

Toros de Carreros, buenos. Caballos muertos, 12. Espadas, *Galindo* y *Manchao*, muy bien.—*El corresponsal*.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.
Teléfono núm. 1.028.